

Historia de la educación en México. Apuntes sobre sus líneas de discusión historiográfica desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días

History of education in Mexico. Notes on its historiographical lines of discussion from the second half of the 20th century to the present

Francisco Manuel Reyes Martín

Licenciado en Historia por la UAA

Escuela Preparatoria Ángel Anguiano, Encarnación de Díaz, Jalisco

frankreymar@gmail.com

Resumen: La historia de la educación, en tanto campo y disciplina de estudio, existe desde la profesionalización e institucionalización de la ciencia histórica en México durante la segunda mitad del siglo XX; por lo que, hasta hoy, se comprende como una de las áreas más fructíferas de la historiografía local y nacional. A continuación se presenta una discusión historiográfica que recupere los temas, autores, metodologías, tendencias interpretativas, preguntas y fuentes más representativas del siglo XX y XXI mexicano que han enriquecido nuestra comprensión del pasado de la educación, con el propósito de despertar la curiosidad e imaginación para futuras investigaciones.

Palabras clave: Educación; México; discusión historiográfica; profesionalización; institucionalización.

Abstract: The history of education, as a field and discipline of study, has existed since the professionalization and institutionalization of historical science in Mexico during the second half of the twentieth century. Therefore, today it is one of the most fruitful fields of local and national historiography. The following is a historiographic discussion that recovers the most representative themes, authors, methodologies, interpretative trends, questions and sources of the Mexican XX and XXI centuries that have enriched our understanding of the past of education, hoping to awaken curiosity and imagination for new and innovative research.

Keywords: Education; Mexico; historiographic discussion; professionalization; institutionalization.

EL OBJETO PROPIO de la historiografía es el hombre; no una humanidad abstracta, sino la existencia concreta desplegando su temporalidad en el mundo. Los documentos que deja el hombre en su paso, el recuerdo de sus acciones, las ideas que lega a la posteridad, nada dicen por sí mismos; sólo revelan su sentido cuando nos preguntamos por las actitudes humanas que los hicieron posibles.

Hidalgo: violencia y libertad, Luis Villoro.

Introducción

El presente artículo se propone reconstruir un panorama general sobre la historiografía de la educación en México, en tanto disciplina y campo de estudio, durante la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días; con la finalidad de exponer cuáles son las nuevas propuestas y temas. Abordaré sus antecedentes, los paradigmas trasgredidos mediante discusiones historiográficas y su introducción a México en pleno proceso de profesionalización e institucionalización de la Historia durante la segunda mitad del siglo XX, convirtiéndose, a su vez, en uno de los campos más productivos de la historiografía mexicana. En consecuencia, resulta pertinente observar el camino recorrido y promover un balance sobre el desarrollo de las líneas de investigación, el desgaste de algunas teorías, las nuevas metodologías, fuentes, enfoques, temas y preguntas, así como hacer una revisión de los logros y las tareas pendientes. De este modo, el presente ensayo se justifica en el aprovechamiento de una literatura abundante con el fin de tejer breves apuntes para reconstruir un nuevo balance historiográfico.

Cabe mencionar que la Historia de la educación, al ser un campo entre la ciencia histórica y las Ciencias de la Educación, carece de un punto concreto de inicio; estando presente en la construcción de los Estados-nación modernos durante el siglo XIX, con el objetivo de formar a nuevos profesores, difundir sentimientos patrióticos y tejer hagiografías de los llamados “héroes de la educación”. En México fue pensada como tarea política, por lo

que no fue hasta la profesionalización e institucionalización de la historia en la segunda mitad del siglo XX, que aparecen los primeros libros, seminarios y centros de investigación gestionados por historiadores de profesión como Josefina Zoraida Vázquez, cuestionando las crónicas de leyes educativas, los grandes tratados pedagógicos y las monografías aisladas.

Posteriormente, se revisa cómo la influencia de otras corrientes, desde la historia política hasta la cultural, han modificado la forma de hacer este tipo de historia, beneficiándose de autores extranjeros como David L. Raby, Mary Kay Vaughan y Pilar Gonzalbo Aizpuru desde el COLMEX, el CINESTAV-IPN, el INAH, el COLMICH y otras universidades, aprovechándose de una gran variedad de archivos públicos y privados, así como de fuentes de todo tipo: entrevistas, libros de texto, cartas, entre otros. Por último, se exponen las nuevas propuestas y temas a partir de la cultura escrita, la perspectiva de género, la vida cotidiana, la historia del libro y la lectura, por mencionar algunos, que han enriquecido nuestra comprensión del pasado de la educación.

Apuntes para un nuevo balance historiográfico

Antecedentes

De acuerdo con Antonio Viñao Frago (2016), la historia de la educación desde sus orígenes se ha mostrado como un “campo a caballo entre la ciencia histórica y la de la educación”,¹ por lo que su existencia se ha relegado a las facultades, universidades e instituciones para la formación de profesores. Una contradicción irresoluble, al ser una disciplina que “germina y se consolida en las instituciones de formación de educadores”, por tanto, de la Pedagogía o las Ciencias de la Educación, careciendo de una metodología y cuerpo teórico propio definido;² a diferencia de otros paradigmas historiográficos como la escuela de Ranke, los *Annales*, el marxismo inglés, la microhistoria italiana, etc., resulta complejo identificar una fecha, autor, universidad y país concreto, con el fin de ubicar su inicio.

¹ Antonio Viñao Frago, "La Historia de la Educación como disciplina y campo de investigación: viejas y nuevas cuestiones", *Espacio, Tiempo y Educación*, Vol.—3, núm.—n° 1 (2016): 32.—Redalyc <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477455337002>.

² Viñao, “La Historia de la Educación...”, 37.

Según Viñao Frago, dicha disciplina tomó fuerza a finales del siglo XIX en plena formación de los Estados-nación modernos, particularmente en la Alemania unificada y Francia; paralelamente, la creación de universidades e instituciones estatales preocupadas por la formación de profesores justifica su aparición en los programas de estudio, teniendo tres metas concretas: su carácter moral para la formación de buenos maestros, su tendencia nacionalizadora en tanto que se mostraba al servicio de la nación y la patria, y su gusto por tejer hagiografías sobre los “héroes de la educación”.³ A pesar de no ser exclusiva de un país, al mantener relación con los distintos proyectos de nación, proceso en el que también se incrustó México, se mantuvieron los tres puntos mencionados con anterioridad. Por ejemplo, durante la primera mitad del siglo XX, en los países fascistas gobernados por las derechas se promovió el amor a la Patria mediante su personificación en el futuro maestro, de manera paralela, en la URSS la Historia de la educación buscó despertar la *praxis* revolucionaria en los docentes, mientras que en algunos países de tradición católica, con amplia presencia de la Iglesia en la sociedad y con instituciones para formar, bajo sus términos, a profesores: enseñar el pasado de la educación se dirigió a la recuperación de las órdenes e instituciones religiosas que desempeñaron obras de evangelización y catequesis.

Paradigmas historiográficos transgredidos

En México la educación se ligó a la política y, en consecuencia, así se le estudió. De este modo, afirmó Josefina Zoraida Vázquez en un balance historiográfico de 1966, que al ser concebida como un quehacer político, “el tema ha sido relegado como tarea intelectual y sólo algunos de los grandes pensadores han reflexionado profundamente al respecto: Mora, Barreda, Sierra, Vasconcelos, Ramos”.⁴ Esto explica por qué hacia 1966, además de los grandes tratados de los intelectuales mencionados por Vázquez, al igual que los textos de carácter filosófico como los de Leopoldo Zea y sus estudios sobre el *Positivismo en México*, los interesados en el pasado de la educación tenían a su alcance los manuales para las Escuelas Normales, monografías o recopilaciones de la legislación educativa; sin embargo,

³ Viñao, “La Historia de la Educación...”, 24-25.

⁴ Josefina Zoraida Vázquez, “Historia de la educación”, *Historia Mexicana*, 15, n° 2 (1965): 293. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1084>.

entre 1940 y 1965 los estudios se desarrollaron en cuatro grandes formatos: historias generales, monografías, colecciones de documentos y biografías.⁵ Para la autora, los segundos fueron aquellos de mayor impacto, convirtiéndose algunos en fuentes canónicas tales como: *La educación pública en Nueva España*, de García Icazbalceta, o *La educación nacional*, escrito por Ezequiel A. Chávez y publicado en la obra colectiva *México, su evolución social* (1900-1902), coordinada por Justo Sierra. Dicho de otro modo, pese a tratarse de manera más o menos tangencial por otras formas de historia, estaba lejos de ser un campo definido con un *corpus* documental y una propuesta metodológica propia.

Estos fueron los formatos consagrados que la misma autora vino a transgredir tras la publicación de *Nacionalismo y educación en México* (1970).⁶ A diferencia de los trabajos anteriormente referidos, la obra se caracterizó por haber realizado una extenuante revisión y sistematización de fuentes primarias; además, estudiar el pasado de la educación en México se vinculó con otras discusiones propias de la historiografía de aquel momento: la construcción del Estado mexicano, los proyectos de nación y la enseñanza de la historia, como un medio de transmitir sentimientos patrióticos a la población, siendo algunos de los temas trabajados a lo largo del libro, desde la metodología imperante de su tiempo: el trabajo de archivo, la crítica de fuentes primarias y la búsqueda de la objetividad. Mientras tanto, dicha vinculación de la Historia de la educación con la historiografía desarrollada en México, impulsada por la propia institucionalización y profesionalización de la disciplina, considerando que en 1970 la autora promovió el *Seminario de Historia de la Educación en México* en el Centro de Estudios Históricos del COLMEX, permite tomar a Vázquez por ejemplo de la inserción de los historiadores de carrera en puestos burocráticos, particularmente en las comisiones encargadas de la edición de los libros de texto gratuitos que más tarde producirían una serie de controversias debido a sus contenidos durante los años

⁵ Vázquez, “Historia de la educación...”, 294-298.

⁶ Josefina Zoraida Vázquez, *Nacionalismo y educación en México* (México, D. F: El Colegio de México, 1970).

setenta,⁷ mismas que provocaron cuestionamientos al Estado desde las academias y la sociedad civil, lo que a su vez promovió un mayor interés por el pasado de la enseñanza. Así, puede advertirse una nueva etapa en la historia de la educación en México.

El concierto nacional: profesionalización e institucionalización

Tomar en cuenta lo expuesto hasta el momento, supone que hacia 1966 no existía como tal una obra que pudiese ser llamada “Historia de la educación en México”, aunque eran comunes los trabajos aislados que prestaban atención a un momento histórico del país, la descripción de una institución, crónicas de las leyes educativas o la biografía de algún docente distinguido. Asimismo, tampoco existía una institución, revista o seminario especializada en Historia de la educación, lo que permite argumentar que se trató de un campo con un desarrollo lento y desigual. No obstante, esto cambió a finales de la década de los sesenta y, según lo revisado hasta el momento, fue consecuencia de tres acontecimientos paralelos e interconectados: la llegada de investigadores extranjeros; la apertura de seminarios especializados y la consolidación de la profesionalización de la historia en México, impulsados, en un primer momento, desde El Colegio de México, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Politécnico Nacional; y la difusión de bibliografía especializada, obra promovida por la SEP, la UNAM, entre otras universidades en los estados de la república.

⁷ Camacho Sandoval ofrece una revisión panorámica sobre el rechazo y boicot contra los libros de texto gratuitos, resaltando que los contenidos sobre biología, educación sexual e historia han estado en mira de las críticas. Ver Salvador Camacho Sandoval, *La temible sexualidad: Reformas educativas en México y los libros de texto en debate* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018); asimismo, Knight explica cómo los diferentes gobiernos, particularmente los de la transición democrática, han dejado plasmados sus versiones de la historia, legitimando sus proyectos de nación. Ver Alan Knight, “Revisionismo, antirrevisionismo y política. ¿Hay espacio para una nueva interpretación de la Revolución mexicana?”, en *La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-1940* (México: Fondo de Cultura Económica, 2015) 15-47.

Además de la publicación de *Nacionalismo y educación* por el Centro de Estudios Históricos del COLMEX en 1970, durante los años sesenta y setenta del siglo XX se advierte un creciente interés por los historiadores extranjeros y nacionales cuyo enfoque se situó en el pasado de la educación mexicana, particularmente durante la primera mitad del siglo, resaltando la participación política de los maestros en la Revolución y la posrevolución. Por mencionar algunos referentes significativos, James D. Cockcroft, David L. Raby y Arnaldo Córdova quienes, además de ser pioneros en el tema, tejieron una representación del maestro de primaria como líder social a la vez que escribieron los primeros estudios desde una perspectiva nacional.⁸ Tiempo después, al iniciar la década de los ochenta, la Secretaría de Educación Pública y la UNAM iniciaron con una larga tradición de publicar colecciones de discursos, ensayos, textos, cartas, entre otros documentos conocidos e inéditos de intelectuales pedagogos distinguidos del México de 1910 a 1940, entre ellos José Vasconcelos y Rafael Ramírez, con el propósito de difundirlos entre el magisterio mexicano y un público más amplio.⁹ Pese a ser colecciones especiales, el hecho de publicar y difundir documentos de educadores importantes en la construcción del México contemporáneo, significa un creciente interés de la sociedad en general y el Estado mexicano, en particular, por la historia de la educación. Sin embargo, algunas discusiones quedaban sobre la mesa, aunque pueden resaltarse tres: el cuestionamiento de las grandes narrativas nacionales, las interrogantes sobre el lugar de la educación entre el Estado y la sociedad, y la falta de un campo especializado. Veamos cómo fue que desde distintos momentos, instituciones e intereses se trabajaron los tres puntos.

Contra las interpretaciones del revisionismo que cuestionaron a los logros de la Revolución mexicana y el autoritarismo del régimen, Mary Kay Vaughan y Susana Quintanilla marcaron un referente en los estudios regionales sobre historia de la educación

⁸ James D. Cockcroft, “El maestro de primaria en la Revolución mexicana”, *Historia Mexicana*, 16, n° 4 (1967): 565-587. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1120>; David L. Raby, *Educación y revolución social en México (1921-1940)*. México, D.F: SEP Setentas, 1974; Arnaldo Córdova, “Los maestros rurales en el cardenismo”, *Cuadernos políticos*, n° 2 (1974): 77-92.

⁹ Rafael Ramírez, *La escuela rural mexicana* (México, D.F: Secretaría de Educación Pública, 1981); José Vasconcelos, *Textos. Una antología general* (México, D. F: Secretaría de Educación Pública, 1982).

en el país tras dirigir el *Seminario de Historia Regional de la Educación en México del Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN* a principios de los ochentas. Posteriormente, y gracias a dicho Seminario, la publicación de *Escuela y sociedad en el periodo cardenista* (1997) con otros historiadores como Pablo Yankelevich, María Candelaria Valdés Silva, Alicia Civera y Elsie Rockwell,¹⁰ se presentó como una antología de artículos conectados por un hilo en común: el estudio la puesta en práctica de la Educación Socialista desde los libros de texto, la lucha por las conciencias, el conflicto agrario, entre otros problemas, para superar el enfoque tradicional de la historia de la enseñanza en el país introduciendo a Gramsci, Althusser, y demás teóricos sociales, que permitieron la consolidación de una tendencia historiográfica dentro la historia de la educación en México.

La educación dejó de concebirse como una imposición desde arriba por las cúpulas del Estado mexicano posrevolucionario; argumento esgrimido hasta el día de hoy por algunos sectores del catolicismo mexicano y quienes sostienen que lo sucedido entre 1920 a 1940 fue la imposición de un proyecto de nación impuesto desde arriba, tal fue así el caso de Jean Meyer en sus estudios sobre la Guerra Cristera;¹¹ en su lugar, se comenzó a estudiar como el

¹⁰ Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista* (México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1997).

¹¹ Por ejemplo, el sacerdote Fidel González Fernández en su historia sobre la persecución anticatólica en México durante la Cristiada reivindicó a los mártires, a la tradición católica en la formación de México y la propuesta de Jean Meyer, por ende, al revisionismo. González Fernández explica que se trató de la imposición de un modelo de Estado ajeno a la realidad mexicana, católica y tradicional. Leer Fidel González Fernández, *Sangre y corazón de un pueblo. Historia de la persecución anticatólica en México y sus mártires*. 2 tomos (México: Arzobispado de Guadalajara, 2008), 1638-1659; Meyer sostuvo que la verdadera Revolución mexicana fue la Cristiada por su carácter campesino popular y, por otro, argumentó que lo acontecido entre 1920 a 1940 fue la imposición de un proyecto de nación desde arriba que no consideró a la población mexicana católica y tradicional. Ver Jean Meyer, *La Cristiada*, 3 vols. (México, D.F: Siglo XXI, 2008); Sobre el debate en torno al revisionismo: Víctor Manuel González Esparza, *Cambio y continuidad. La Revolución Mexicana en Aguascalientes* (México: Centro de Investigación y Estudios Multidisciplinarios de Aguascalientes, 1998);

producto de la *negociación* entre la multiplicidad de actores, prestando atención a cómo las políticas públicas en materia educativa eran adoptadas, rediseñadas y aplicadas por los sujetos históricos -maestros, campesinos, inspectores, misioneros culturales, trabajadoras sociales, entre otros- dentro de las comunidades y escuelas.

Mientras que estas historias comenzaron a tejerse desde el Distrito Federal y el IPN, de manera paralela el *Seminario Permanente de Historia de las Mentalidades* dirigido por el INAH, además de promover estudios históricos alternativos a los desarrollados por la UNAM y el COLMEX, recuperando el período colonial, la religión, las mentalidades, el arte, entre otros temas, recibió una amplia variedad de historiadores extranjeros con nuevas preguntas. Entre sus miembros, la historiadora española Pilar Gonzalbo Aizpuru, autora de *El humanismo y la educación en la Nueva España* (1985) e *Historia de la educación en la época colonial* (1990), quien enriqueció nuestro conocimiento sobre las familias, la vida cotidiana y la educación durante el virreinato, se convirtió en referente obligado al trabajar las nuevas líneas de investigación que buscaron comprender la educación en otros períodos más allá de la Revolución y Posrevolución, desde cotidianidad, los símbolos, la familia, las emociones, la transmisión de formas de ver y sentir el mundo, entre otros temas novedosos.¹²

Otros estudios significativos fueron los de Guillermo Palacios y Alberto Arnaut.¹³ El primero analizó *El Maestro Rural*, órgano oficial de la SEP, y cómo desde sus hojas los

Víctor Manuel González Esparza, “Cambio y continuidad en la Revolución Mexicana. Reflexiones desde Aguascalientes”, *Tradición y cambio: Aproximaciones a la historia regional de México* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009), 226-237; sobre la visión de la Cristiada como una rebelión de los campesinos católicos contra el Estado central, leer Yolanda Padilla Rangel, *El catolicismo social y el movimiento cristero en Aguascalientes* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 122-123.

¹² El Colegio de México A. C. “‘Tertulias de historiadores. La vida cotidiana’. Primera Temporada: Capítulo 1”, Video de YouTube, 28 de septiembre del 2016. https://www.youtube.com/watch?v=vGZKOyLq_Sc.

¹³ Guillermo Palacios, *La pluma y el arado. Los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del “problema campesino” en México, 1932-1934* (México, D. F: El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1999); Alberto Arnaut, *La federalización educativa en México: historia del debate sobre la centralización educativa, 1889-1994*. (México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1998).

intelectuales pedagogos construyeron entre 1932 a 1934 una representación del problema campesino y, por tanto, del maestro rural; por su parte, Arnaut revisó los diarios de debates del congreso sobre la federalización de la enseñanza, identificando la relevancia del problema desde una perspectiva de más larga duración. En suma, estos trabajos indican que los estudios sobre historia de la educación no fueron monopolizados por los seminarios previamente mencionados, a pesar de tener en común las mismas universidades, tanto Palacios como Arnaut realizaron sus estudios en el COLMEX, y archivos. Esto permite señalar que pese a las líneas de investigación y tendencias historiográficas que comenzaban a consolidarse, los estudios sobre historia de la educación a nivel nacional vivieron un desarrollo desigual, aunque fructífero. No resulta extraño que el aumento significativo de estudios sobre el tema durante las décadas de los ochenta y noventa, sucedieron tras la realización de las *Jornadas de Historia de la Educación* en diciembre de 1978, en Toluca,¹⁴ donde la inercia de historiadores nacionales y extranjeros cristalizó en nuevos trabajos desde diferentes enfoques, aprovechando fundación de archivos estatales y la historia regional.¹⁵ Además de las tradicionales monografías, biografías y crónicas de la legislación, la historia social, el estudio de los libros de texto, la política educativa, los paradigmas pedagógicos, el análisis de las controversias suscitadas por las reformas educativas, la vida cotidiana, la incipiente historia cultural, la historia regional, entre otros, figuran entre las nuevas propuestas.

En la obra colectiva, *La educación en la historia de México*,¹⁶ el COLMEX publicó

¹⁴ Anne Staples, “Apuntes sobre la nueva historiografía educativa”, en Camacho Sandoval, Salvador, coordinador, *La lechuza extraviada. Desencuentros: reformas educativas y magisterio*. (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018), 67-68.

¹⁵ Por ejemplo, de dichas *Jornadas* se publicó un ensayo reseñando las fuentes y archivos para escribir la historia de la educación en Jalisco, esta publicación, además de señalar un aumento en los estudios especializados y la apertura de archivos estatales, indica las nuevas tendencias historiográficas a nivel nacional, para este caso: la historia regional. Ver Carmen Castañeda, “Fuentes para la historia de la educación en la Nueva Galicia y en el Estado de Jalisco”, *Historia Mexicana*, 29, n° 1 (1979): 180-195. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2691>.

¹⁶ Josefina Zoraida Vázquez (coordinadora), *La educación en la historia de México* (México, D. F: El Colegio de México, 1992).

una antología de ensayos con la participación de historiadores distinguidos como José María Kazuhiro Kobayashi, Pilar Gonzalbo Aizpuru, Dorothy Tanck de Estrada, Anne Staples, Alejandro Martínez Jiménez, la misma Vázquez de Knauth, Milada Bazant, Valentina Torres Septién, Engracia Loyo y Leopoldo Zea, revisando los distintos períodos de la historia, desde la educación pública, las escuelas particulares, las compañías religiosas, la catequesis, las escuelas lancasterianas decimonónicas, entre otros temas. Frente a este escenario, a diferencia de las afirmaciones realizadas por Josefina Z. Vázquez en 1966, 1985 y 1992,¹⁷ sería equivocado e incorrecto sostener en nuestros días que la historiografía sobre la educación en México ha sido poco explorada, en palabras de la coordinadora del libro:

La historia de la educación ha sido el patito feo de la historiografía. Los pocos que se atreven a cultivarla tienen que desafiar el legado que han dejado obras tradicionales que hacían una crónica de ideas pedagógicas, fundación de instituciones y ennumeración de leyes educativas, a las que se solía agregar números de alfabetizados, alumnos y maestros, que no tenían otros lectores que los pobres estudiantes que los tenían que utilizar como libros de texto. Los mejores por lo menos relacionaban los acontecimientos educativos con los cambios filosóficos que los habían influenciado.¹⁸

A diferencia de otras propuestas historiográficas, la historia de la educación se ha caracterizado por no descartar del todo los paradigmas anteriores: junto con los libros que abrevan de la historia social “desde abajo” o que se sumaron a los postulados de la nueva historia cultural, conviven las monografías y biografías. Asimismo, la creación de revistas y seminarios especializados, bajo el cobijo de instituciones tradicionales como el CINESTAV-IPN y el COLMEX, actualmente deben convivir con las universidades estatales, el COLMICH, tanto en su centro de estudios históricos pero también antropológicos y rurales, así como organizaciones nacionales como la Sociedad Mexicana de Historiadores de la Educación (SOMEHIDE), sus congresos y publicaciones: *la Revista Mexicana de Historia*

¹⁷ Además del ensayo anteriormente citado, Vázquez coordinó una serie de ensayos donde se revisó la historia de la educación durante el período novohispano, el México independiente y la posrevolución. Ver Josefina Zoraida Vázquez, *Ensayos Sobre Historia De La Educación En México* (México: El Colegio de México, 1985).

¹⁸ Vázquez, *La educación en la historia...*, IX.

de la Educación y el reciente *Anuario Mexicano de Historia de la educación*, ambas digitales. En consecuencia, la historia de la educación ya no es sólo del interés de profesionales de la educación e historiadores, sino de antropólogos, etnógrafos, entre una amplia variedad de científicos sociales, para bien del diálogo y la interdisciplina.

Nuevas propuestas, temas y algunos autores

Anne Staples advierte una clara especialización del campo en la actualidad,¹⁹ aunque algunos temas como la educación rural durante la década de los veinte y treinta continua como uno de los preferidos por los científicos sociales, las preguntas, instrumentos metodológicos y herramientas de los historiadores cambiaron. Muestra de ello es que entre los estudios promovidos por el Seminario bajo dirección de Kay Vaughan y Quintanilla, la publicación de *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala* (2007) de Elsie Rockwell²⁰ y de *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933* (2018) por Marco A. Calderón Mólgora,²¹ ambos editados por el COLMICH, trabajan desde otros enfoques como la antropología histórica y la geohistoria.

En este sentido, el *giro espacial*, o el recuperar al espacio como variable del proceso educativo más allá de un mero escenario, supone contemplar las dinámicas del campo mexicano como una variable del proceso educativo, la instalación y configuración de escuelas, las prácticas sociales que dan sentido al espacio y el lugar del magisterio en estos procesos;²² es decir, prestar atención al lugar donde se establecieron las escuelas como

¹⁹ Staples, “Apuntes sobre la nueva historiografía...”, 67.

²⁰ Elsie Rockwell, *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala* (Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, 2007).

²¹ Marco A. Calderón Mólgora, *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933* (Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2018).

²² Particularmente propuse incursionar en esta realidad al analizar la correspondencia de dos maestras rurales del municipio minero de Asientos, Aguascalientes, entre 1932 a 1933, mismas que tomaron un curso por correspondencia y en el que añadieron croquis de las parcelas escolares de sus escuelas. Ver Francisco Manuel

espacios con un sentido. Estoy de acuerdo con Chaoul Pereyra, quien consideró a la ciudad no como un escenario, sino como una variable; enfoque innovador que le permitió un análisis que entrecruza la historia urbana de la ciudad de México y la cultura material de las escuelas en tiempo de la educación nacional porfiriana.²³

Pese a los lugares comunes, se advierte un cambio importante que vale la pena remarcar: las tendencias historiográficas, por lo menos en este tema -educación rural-, indican que además de los estudios tradicionales que buscaban comprender la puesta en práctica de las políticas públicas en los estados, considerando a los actores regionales en su interpretación y aplicación; estudios recientes tienden a enfocarse en la experiencia de los actores en situaciones concretas, entonces, más allá de los directivos de educación, los gobernadores, los secretarios de educación, entre otros, los autores se interesaron por los misioneros culturales, los maestros rurales, los inspectores de educación y las trabajadoras sociales, estudiándolas desde distintas perspectivas más allá del ámbito político y, como resulta de esperarse, nuevas preguntas: la historia de las mujeres con perspectiva de género,²⁴

Reyes Martín, “Hacia la ‘elevación espiritual de la clase campesina’. La formación de maestros rurales y maestras rurales como intermediarias en el campo durante la federalización educativa en Aguascalientes, 1922-1939” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024).

²³ Un artículo por demás interesantísimo que recomiendo leer y discutir, ver María Eugenia Chaoul Pereyra, “La escuela nacional elemental en la ciudad de México como lugar, 1896-1910”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n° 61 (2005):144-176. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319136828005>.

²⁴ Por ejemplo, Olvera Trejo, quien también revisó los inventarios de las escuelas rurales de Asientos -resguardados en el Fondo Educación General del AHEA- para conocer los libros y materiales de los planteles administrados por maestras, ver Laura Olvera Trejo, “La educación rural en Asientos entre los años 1920 y 1923: los casos de Ciénega Grande, Guadalupe de Atlas y El Mezquite”, en *Real de Asientos. Sociedad y cultura* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023), 237-268.

la interseccionalidad, la agencia, el conflicto Iglesia-Estado, la cultura escrita,²⁵ así como desde enfoques etnográficos o propios de la antropología política, son solo algunos de los ejemplos que indican como un tema tradicional como es la educación rural, se sigue trabajando desde nuevas preguntas.²⁶

Vale la pena detenerse en un caso particular, la tesis de Brenda Lucía Romo Delgado²⁷ sobre la transgresión y violencia hacia maestros socialistas por parte de los cristeros durante la segunda guerra cristera (Cardenismo) ofreció nueva información y preguntas sobre un tópico trabajado con anterioridad por la historiografía local.²⁸ Su aporte consistió en trabajar

²⁵ Véase, Marcela López Arellano, “Voces escritas. Experiencias de profesores y profesoras durante la Cristiada en Aguascalientes, 1927-1928”, *Caleidoscopio*, año 22, n° 40 (2019): 145-171. <https://doi.org/10.33064/40crscsh1381>.

²⁶ En un artículo reciente discuto estos cambios y continuidades dentro de la historiografía sobre la educación rural, se puede revisar en Francisco Manuel Reyes Martín, “Atisbos historiográficos: la educación rural durante la federalización de la enseñanza en México, 1920-1940. Algunas propuestas para su estudio”. *Horizonte Histórico*, año 14, n°28 (2024): 89-111. <https://revistas.uaa.mx/index.php/horizontehistorico/article/view/5418>.

²⁷ Brenda Lucía Romo Delgado, “‘Mártires de la Educación Socialista’. Violencia y transgresión hacia los maestros socialistas en Aguascalientes durante el Cardenismo (1934-1940)” (Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023).

²⁸ Romo Delgado, “‘Mártires de la educación socialista...”, 85. La historiografía local ha recuperado, desde finales del siglo XX, el asesinato de Moreno Ibarra como un caso paradigmático de la violencia cristera contra los maestros socialistas en la entidad durante la segunda rebelión católica. Su aporte a la discusión fue trabajar casos conocidos por la literatura -y otros que encontró en el trabajo de archivo-, pero desde nuevas fuentes, ya que la autora tuvo acceso a fondos judiciales. En la nueva edición de *Controversia Educativa* se reitera el énfasis en este y otros casos, enriqueciendo la investigación inicial publicada en 1991 enriquecida con la revisión de

documentos judiciales disponibles en la Casa de la Cultura Jurídica de Aguascalientes, lo que permitió describir con mayor detalle los incidentes, a los actores y sus motivos. De este modo, los archivos y expedientes judiciales se muestran como una veta riquísima para complejizar temas- como las escuelas “Artículo 123” y los conflictos jurídicos entre los hacendados, industriales y mineros contra la Secretaría de Educación Pública,²⁹ momentos históricos y problemas que parecían agotados.

Otros de los temas relevantes por encontrarse al centro de las discusiones son los que buscan comprender la división entre los lectores, de los no lectores durante el siglo XIX; conectándose con otras líneas de investigación como la cultura escrita, así como las historias del libro y la lectura. La preocupación por los manuales de urbanidad y buenas costumbres durante la República Restaurada y el Porfiriato como uno de los recientes trabajos del doctor Luciano Ramírez Hurtado, así como la fundación de instituciones, bibliotecas y la circulación de libros, sin dejar de lado el laicismo, el impulso de la secularización, el nacionalismo y las redes de saber que influyen en el pasado de la enseñanza, encuentran en la historia de la educación fuertes ecos de diálogo e intercambio intelectual.³⁰ Un ejemplo es la obra colectiva

las nuevas publicaciones y esfuerzos colectivos, entre las cuales se encuentra el trabajo realizado por Romo Delgado, ver Salvador Camacho Sandoval, *Controversia educativa entre la ideología y la fe: La educación socialista en Aguascalientes vista desde su historia* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024), 249-259; Padilla Rangel, *El catolicismo social...*, 112.

²⁹ Un tema que por cierto no ha sido explotado a profundidad para Aguascalientes. Ver Engracia Loyo, “Escuelas Rurales ‘Artículo 123’ (1917-1940)”, *Historia Mexicana*, 40, n° 2 (1990): 229-336. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2185>; también René Medina Esquivel, “Las escuelas Artículo 123 ¿Un dolor de cabeza para la SEP? Disputas jurídicas entre el Estado mexicano y el poder patronal, 1932-1942”, *Secuencia*, n° 91 (2015): 173-200. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i91.1253>.

³⁰ Aguascalientes es, quizás, uno de los estados que más ha avanzado en estos estudios. Muestra de ello es la reciente publicación de dos libros en particular, uno sobre manuales de urbanidad y buenas costumbres, otro sobre historia del libro y cultura escrita. Revisar a Luciano Ramírez Hurtado, *Urbanidad, buenas costumbres y educación: entre la moral cristiana, la secularización y las tendencias de uniformización en Aguascalientes*,

Secularización y laicización de la educación pública en Aguascalientes y Zacatecas. Educación sexual, institutos científicos, mujeres, siglos XIX y XX (2022). Por otro lado, al estudio de los movimientos estudiantiles avivados por sucesos recientes como la desaparición forzada de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, ya no sólo durante la década de los sesenta (1968) y las guerrillas de los años setenta -la historiografía sobre el normalismo rural y sus dirigentes obrero-campesinos como Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, Arturo Gómez, entre otros, es tan extensa que amerita un estudio propio-³¹ sino a finales del siglo XIX, conviven con los proyectos sobre la caridad privada y las escuelas gremiales durante el período novohispano, mismos que se han preguntado qué motivos explican la fundación de escuelas más allá de la educación pública financiada por el Estado mexicano.³²

Las biografías han sido un género tradicional en estos estudios, sin embargo, ya no son exclusivas de los grandes referentes como Barreda, Sierra o Vasconcelos, en su lugar recuperan el itinerario y obra de maestros distinguidos como *La semilla en el surco*. José

1865-1914 (Aguascalientes, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, 2018); Marina Garone Gravier y Lourdes Caliope Martínez González, (coordinadoras). *Historia del libro y cultural escrita en México. Perspectivas regionales. Volumen occidente* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022); asimismo, Antonio Castillo, referente de la cultura escrita en España, afirmó que la historia de la educación ha mantenido cierta vecindad con su línea de investigación interesada en las formas y funciones de la escritura de las diferentes sociedades del pasado. Ver Cristiani Bereta de Silva, “La Historia social de la cultural escrita. Una entrevista con Antonio Castillo Gómez”, *Revista Tempo e Argumento*, 7, n° 15 (2015): 229- 242. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338142233009>.

³¹ Si el lector desea profundizar, leer a Camilo Vicente Ovalle, *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2023); también a Luis Hernández Navarro, *La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales* (México: Fondo de Cultura Económica, 2023). La reciente publicación de ambas obras indica la vigencia del tema. Para el caso de Aguascalientes, es pertinente la reconstrucción que hizo Salvador Camacho Sandoval, *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebeldía política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2020).

³² Staples, “Apuntes sobre la nueva historiografía...”, 71-73.

Santos Valdés y la escuela rural mexicana (1922-1990) de Hallier Arnulfo Morales Dueñas o la investigación de Luciano Ramírez Hurtado³³ sobre el profesor reformista David G. Berlanga, fusilado por las tropas villistas un mes después de concluir la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes. A partir de fuentes primarias, documentales y hemerográficas, el autor reconstruyó la formación de Berlanga en Europa, su carrera en la administración pública y trabajo tras la redacción de reformas pedagógicas durante la Revolución mexicana. De este modo, desde sus inicios hasta el día de hoy las biografías se mantienen como un género privilegiado dentro de la historia de la educación en México.

Por su parte, los análisis también han optado por relacionar los fenómenos educativos con la vida cotidiana, la correlación entre pobreza, ignorancia y delincuencia, la maternidad y las familias; además de factores relevantes en el proceso educativo como la mortandad materna, el tamaño de las familias, las características de su vivienda, las enfermedades, la geografía, la alimentación y los ciclos agrícolas, comienzan a tomarse en cuenta. Por ejemplo, *Educación, familia y vida cotidiana en México virreinal* (2013) de Gonzalbo. Sin embargo, uno de los campos que ha ganado fuerza en los últimos años es el de la educación informal, considerando los espacios de socialización, como las pláticas con los amigos, al igual que los anuncios y la moda, las imágenes de los ídolos del momento, entre otros aspectos de la cultura visual y los avances tecnológicos de nuestro tiempo,³⁴ pero también las academias de oficios, de dibujo y música durante el Porfiriato y el México contemporáneo. Particularmente, la música popular ha recibido el interés de los historiadores e historiadoras como una forma de educación informal que produce identidades, como analizó Ana Victoria Velázquez Díaz para el caso aguascalentense.³⁵ En suma, pese a las nuevas propuestas, se mantienen dos constantes: el enfoque regional y el cuestionamiento a la omnipresencia del Estado.³⁶

³³ Luciano Ramírez Hurtado, *David G. Berlanga. Un profesor reformista en el proceso revolucionario de la educación en San Luis Potosí, 1911-1913* (Aguascalientes, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, 2019).

³⁴ Staples, "Apuntes sobre la nueva historiografía...", 74-75.

³⁵ Ana Victoria Velázquez Díaz, "¡Viva Aguascalientes'n! El papel de la educación informal en la construcción de identidades locales", *Caleidoscopio*, año 22, n° 40 (2019): 201-214. <https://doi.org/10.33064/40crscsh1374>.

³⁶ Staples, "Apuntes sobre la nueva historiografía...", 76.

Ante esto, se justifican las preocupaciones por los grupos nacionales radicados en México, las visiones globales de conjunto, el método comparativo y la interdisciplina, para plantear nuevas preguntas sobre el derecho, los grados académicos, las reformas a los planes de estudio, la política eclesiástica, la modernidad y los movimientos estudiantiles. Aunque quedan algunas tareas pendientes, como las universidades coloniales, la educación religiosa y la construcción de obras de síntesis.³⁷ La publicación de *La educación en México* en 2010, coordinado por Dorothy Tanck de Estrada como resultado del *Seminario de Historia de la Educación en México* del CEH en el COLMEX, reimpresso por sexta ocasión en 2023 bajo la colección de historias mínimas, sintetizó los resultados de una historia tejida colectivamente por diferentes historiadores. La Historia de la educación, tradicionalmente trabajada desde las crónicas de la legislación educativa, reseñas pedagógicas y descripciones de instituciones de enseñanza, se preguntó qué pasaba más allá de las leyes y las decisiones de los gobiernos; de este modo, se propuso descentrar la mirada, prestar atención a las resistencias locales, las iglesias, los maestros, los alumnos y otros grupos sociales, en suma: “considerar la variedad de propuestas educativas, resistencias a la legislación, adaptaciones e innovaciones realizadas en distintos momentos y en regiones más o menos alejadas del gobierno central”.³⁸ A lo que historiadores e historiadoras de provincia, enfatizando en el caso de Aguascalientes, se sumaron a las discusiones nacionales: Salvador Camacho Sandoval, Evangelina Terán, Aurora Terán, Sara Sofía Calvario, Gustavo Meza Medina, Marcela López Arellano, Sergio Ortiz Briano, entre otros. Sin embargo, los nuevos temas y enfoques traen consigo problemas teórico-metodológicos, empezando por el tipo y acceso a las fuentes.

Documentos y archivos

Los autores de *La educación en México* se preocuparon por reconstruir una amplia variedad de temas que iban desde la evangelización, la alfabetización, la lectura, la educación superior, la vida cotidiana, las mujeres, los indígenas, los adultos, las influencias extranjeras, las carencias económicas y demográficas; así como las ideas y corrientes pedagógicas del mundo occidental, considerando sus modificaciones y adaptaciones a la realidad mexicana con sus

³⁷ Staples, “Apuntes sobre la nueva historiografía...”, 76-77.

³⁸ Dorothy Tanck de Estrada (coordinadora), *La Educación en México*. 6ª reimpresión. (México: El Colegio de México, 2023), 12.

particularidades regionales. Para ello recurrieron a archivos municipales, hemerografía, entrevistas, correspondencia privada, documentos notariales, libros de textos, archivos nacionales como el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP) y el Archivo General de la Nación (AGN), además de bibliotecas y archivos privados, al igual que otras fuentes de materiales de la cultura educativa desde fotos, exámenes, listas, expedientes de alumnos, diarios de generación, entre otros.³⁹

La historiografía local ha realizado avances significativos en el estudio de la cultura material, los libros utilizados y las prácticas dentro de las aulas a partir del estudio de los inventarios de las escuelas: Sara Sofía Calvario,⁴⁰ quien estudió de las escuelas elementales de primeras letras para niñas a finales del siglo XX, y Laura Olvera Trejo,⁴¹ para las escuelas rurales durante los primeros años del proyecto posrevolucionario, han escrito al respecto; permitiéndonos conocer quiénes y cómo dirigían las escuelas, qué materiales tenían a su disposición y, aplicando la perspectiva de género, cómo ha sido el papel de las maestras en la dirección de los planteles, la utilización de libros que promueven ciertos comportamientos entre alumnas y alumnos y, siendo un tema interesantísimo, los porqués de la secularización y feminización magisterial durante el Porfiriato con sus efectos en el México contemporáneo.

La apertura del AHSEP, desde 2012 bajo resguardo del AGN, posibilitó nuevos estudios, preguntas y enfoques. Por otro lado, la historiografía local se ha beneficiado del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, particularmente de los fondos Educación

³⁹ Tanck, *La educación en México...*, 12; Staples, “Apuntes sobre la nueva historiografía...”, 78-79.

⁴⁰ Sara Sofía Calvario Ruiz, “El impulso de la secularización e instrucción pública en Aguascalientes: Formación de preceptoras de primeras letras (1860-1867)”, *Caleidoscopio - Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 22, n° 40 (2019): 17-40. <https://doi.org/10.33064/40crscsh1373>.

⁴¹ Olvera Trejo, “La educación rural en Asientos...”; siguiendo una larga tradición dentro de la historia de la educación que se interesa en hacer extensos estudios sobre las instituciones académicas para formación docente, pero renovándose a las interrogantes de nuestros días, la autora también profundizó en la Escuela Normal Superior para maestras de Aguascalientes, indicando no solo la vigencia, sino la pertinencia, de seguir discutiendo estos temas. Leer Laura Olvera Trejo, “La incorporación de las mujeres a nuevos espacios de trabajo, a partir de la educación adquirida en la Escuela Normal de Estado, en el periodo de 1878 a 1930” (Tesis de maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023).

General y Secretaría General de Gobierno; así como del Archivo General Municipal, la Casa de la Cultura Jurídica de Aguascalientes y los archivos de instituciones, como el de la Normal Rural “Justo Sierra Méndez” y el Archivo Histórico de la UAA. Sin embargo, los archivos privados, particularmente eclesiásticos y de las escuelas-colegios religiosos, son repositorios valiosos para comprender la historia de la educación durante el período novohispano, el México independiente, el Porfiriato y los distintos momentos del convulso siglo XX. Por ejemplo, el archivo de las Maestras Católicas del Sagrado Corazón de Jesús permite analizar las estrategias desarrolladas por las escuelas religiosas para simular obediencia al Estado y trabajar en clandestinidad durante la Guerra Cristera y la Educación Socialista.⁴² De este modo, archivos oficiales y privados son bien recibidos para reconstruir la historia de la educación en México, considerando perspectivas más allá de los oficiales. Posibilitando obras editadas bajo el sello del COLMEX, el CINESTAV-IPN, el COLMICH, así como los otros centros de investigación CONACYT, las universidades autónomas estatales como la UAA, la UAZ, etc., la UNAM, el INAH, la ENAH, la Universidad Pedagógica Nacional, al igual que instituciones privadas como la Iberoamericana. En definitiva, la historia de la educación es al día de hoy uno de los campos más fructíferos de la historiografía nacional.

Conclusiones falibles y siempre provisionales

La aparente distancia de la historia de la educación con los historiadores en general, en tanto disciplina dependiente de las Ciencias de la Educación, explica en gran parte por qué nuestro conocimiento sobre el tema en Aguascalientes se comenzó a enriquecer mediante los trabajos de licenciados en Investigación Educativa durante los años ochenta del siglo XX,⁴³ considerando que la carrera se creó en 1989 por licenciados y egresados de otras disciplinas como la sociología e interesados en otros temas. Pero al mismo tiempo, refleja un proceso mayor a nivel nacional que atañe a la propia historiografía mexicana: la gradual

⁴² Salvador Camacho Sandoval y María Angélica Suárez Hernández, “Simular obediencia al Estado mexicano. Maestras religiosas en defensa de la educación católica de los pobres en Aguascalientes, 1925-1946”, *Anuario Mexicano De Historia De La Educación*, 1, n° 2 (2019): 159-180. <https://doi.org/10.29351/amhe.v1i2.260>.

⁴³ Marcela López Arellano. *La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-1930* (Tesis de licenciatura en Investigación Educativa, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988), revisar la “Introducción”, s/p.

descentralización de archivos, bibliotecas y universidades con la carrera de Historia, la notable presencia de ciertos enfoques de la historia política, caracterizada por su empirismo documental y enriquecida por autores extranjeros, así como la consecuente especialización del campo con sus propias revistas, asociaciones, publicaciones, seminarios y espacios de diálogo entre autores nacionales y extranjeros. Después de Zavala, Cosío Villegas, O'Gorman, entre otros, les siguieron sus alumnos, quienes fundaron en el COLMEX, el COLMICH, el INAH y la UNAM, los seminarios que dieron impulso a los primeros estudios de historia de la educación bajo la metodología de aquellos años: el trabajo de archivo, la crítica de fuentes y la búsqueda de la objetividad.

Por su propia naturaleza, esta forma de hacer historia se ha enriquecido del intercambio interdisciplinario; desde los enfoques político-institucionales, hasta las propuestas más sociales y culturales que buscan comprender la historia de la educación desde la cultura escrita, la historia del libro, la vida cotidiana, la perspectiva de género, entre otros. Es posible argumentar que el desarrollo en las formas de hacer historia de la educación refleja los cambios que sufrió la historiografía a nivel nacional, precisamente por estar presente desde la profesionalización e institucionalización de la disciplina. Además, resulta significativa la importancia de historiadoras profesionales que desde diferentes momentos, enfoques y preocupaciones, como Josefina Zoraida Vázquez, Mary Kay Vaughan y Pilar Gonzalbo Aizpuru, marcaron un precedente con sus investigaciones y su participación en la elaboración de material didáctico, libros de texto y reformas educativas, manteniendo siempre su compromiso con el oficio del historiador y la enseñanza de la historia.

Fuentes de consulta

Referencias bibliográficas

- Arnaut, Alberto. *La federalización educativa en México: historia del debate sobre la centralización educativa, 1889-1994*. México, D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 1998.
- Camacho Sandoval, Salvador. *La temible sexualidad: Reformas educativas en México y los libros de texto en debate*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018.
- Camacho Sandoval, Salvador. *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebeldía política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2020.
- Camacho Sandoval, Salvador. *Controversia educativa entre la ideología y la fe: La educación socialista en Aguascalientes vista desde su historia*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024.
- Calderón Mólgora, Marco A.. *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 2018.
- Córdova, Arnaldo. “Los maestros rurales en el cardenismo”, *Cuadernos políticos*, n° 2 (1974): 77-92.
- González Esparza, Víctor Manuel. *Cambio y continuidad. La Revolución Mexicana en Aguascalientes*. México: Centro de Investigación y Estudios Multidisciplinarios de Aguascalientes, 1998.
- González Esparza, Víctor Manuel. “Cambio y continuidad en la Revolución Mexicana. Reflexiones desde Aguascalientes”. *Tradición y cambio: Aproximaciones a la historia regional de México*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009, 226-237.
- González Fernández. Fidel *Sangre y corazón de un pueblo. Historia de la persecución anticatólica en México y sus mártires*. 2 tomos. México: Arzobispado de Guadalajara, 2008.
- Garone Gravier, Marina y Lourdes Calíope Martínez González, (coordinadoras). *Historia del libro y cultural escrita en México. Perspectivas regionales. Volumen occidente*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022.

- Hernández Navarro, Luis. *La pintura en la pared. Una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales*. México: Fondo de Cultura Económica, 2023.
- Knight, Alan. “Revisionismo, antirrevisionismo y política. ¿Hay espacio para una nueva interpretación de la Revolución mexicana?”. En *La revolución cósmica: Utopías, regiones y resultados, México 1910-1940*. México: Fondo de Cultura Económica, 2015, 15-47.
- López Arellano, Marcela. *La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-1930*. Tesis de licenciatura en Investigación Educativa, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988.
- Meyer, Jean. *La Cristiada*, 3 volúmenes. México, D.F: Siglo XXI, 2008.
- Olvera Trejo, Laura. “La educación rural en Asientos entre los años 1920 y 1923: los casos de Ciénega Grande, Guadalupe de Atlas y El Mezquite”. En Briseño Aguayo, Daniela Michelle y María Guadalupe Esquivel Olvera, coordinadoras, *Real de Asientos. Sociedad y cultura*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023, 237-268.
- Olvera Trejo, Laura. “La incorporación de las mujeres a nuevos espacios de trabajo, a partir de la educación adquirida en la Escuela Normal de Estado, en el periodo de 1878 a 1930” (Tesis de maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2023).
- Palacios, Guillermo. *La pluma y el arado. Los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del “problema campesino” en México, 1932-1934*. (México, D. F: El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 1999).
- Padilla Rangel, Yolanda. *El catolicismo social y el movimiento cristero en Aguascalientes*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.
- Quintanilla, Susana y Mary Kay Vaughan. *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Raby, David L. *Educación y revolución social en México (1921-1940)*. México, D.F: SEPSetentas, 1974.
- Ramírez, Rafael. *La escuela rural mexicana*. México, D.F: Secretaría de Educación Pública, 1981.

- Ramírez Hurtado, Luciano. *David G. Berlanga. Un profesor reformista en el proceso revolucionario de la educación en San Luis Potosí, 1911-1913*. Aguascalientes, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, 2019.
- Ramírez Hurtado, Luciano. *Urbanidad, buenas costumbres y educación. Entre la moral cristiana, la secularización y las tendencias de uniformación en Aguascalientes, 1865-1914*. Aguascalientes, San Luis Potosí: Universidad Autónoma de Aguascalientes, El Colegio de San Luis, 2021.
- Reyes Martín, Francisco Manuel. “Hacia la ‘elevación espiritual de la clase campesina’. La formación de maestros rurales y maestras rurales como intermediarias en el campo durante la federalización educativa en Aguascalientes, 1922-1939”. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024.
- Rockwell, Elsie. *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, 2007.
- Staples, Anne. “Apuntes sobre la nueva historiografía educativa”. En Camacho Sandoval, Salvador, coordinador, *La lechuza extraviada. Desencuentros: reformas educativas y magisterio*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2018, 67-83.
- Tanck de Estrada, Dorothy (coordinadora). *La educación en México*. 6ª reimpresión. México: El Colegio de México, Seminario de Historia de la Educación, 2023.
- Vasconcelos, José. *Textos. Una antología general* (México, D. F: Secretaría de Educación Pública, 1982).
- Vázquez, Josefina Zoraida (coordinadora). *Ensayos sobre historia de la educación en México*. México, D. F: El Colegio de México, 1985.
- Vázquez, Josefina Zoraida (coordinadora). *La educación en la historia de México*. México, D. F: El Colegio de México, 1992.
- Vicente Ovalle, Camilo *Instantes sin historia. La violencia política y de Estado en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2023.

Referencias digitales - electrónicas

- Bereta de Silva, Cristiani. "La Historia social de la cultura escrita. Una entrevista con Antonio Castillo Gómez". *Revista Tempo e Argumento*, 7, n° 15 (2015): 229-242. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338142233009>.
- Cockcroft, James D.. "El maestro de primaria en la Revolución mexicana", *Historia Mexicana*, 16, n° 4 (1967): 565-587. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1120>.
- Camacho Sandoval, Salvador y María Angélica Suárez Hernández. "Simular obediencia al Estado mexicano. Maestras religiosas en defensa de la educación católica de los pobres en Aguascalientes, 1925-1946". *Anuario Mexicano De Historia De La Educación*, 1, n° 2 (2019): 159- 180. <https://doi.org/10.29351/amhe.v1i2.260>.
- Castañeda, Carmen. "Fuentes para la historia de la educación en la Nueva Galicia y en el Estado de Jalisco". *Historia Mexicana*, 29, n° 1 (1979): 180-195. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2691>.
- Calvario Ruiz, Sara Sofía. "El impulso de la secularización e instrucción pública en Aguascalientes: Formación de preceptoras de primeras letras (1860-1867)". *Caleidoscopio - Revista Semestral De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 22, n° 40 (2019): 17-40. <https://doi.org/10.33064/40crscsh1373>.
- Chaoul Pereyra, María Eugenia. "La escuela nacional elemental en la ciudad de México como lugar, 1896-1910". *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, n° 61 (2005): 144-176. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=319136828005>.
- El Colegio de México A. C. "'Tertulias de historiadores. La vida cotidiana'. Primera Temporada: Capítulo 1". Video de YouTube, 28 de septiembre del 2016. https://www.youtube.com/watch?v=vGZKOyLq_Sc [Fecha de consulta: 4 de diciembre del 2024].
- Frago, Antonio Viñao. "La Historia de la Educación como disciplina y campo de investigación: viejas y nuevas cuestiones". *Espacio, Tiempo y Educación*, 3, n° 1 (2016): 21-42. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477455337002>.
- Loyo, Engracia. "Escuelas Rurales 'Artículo 123' (1917-1940)". *Historia Mexicana*, 40, n° 2

(1990): 229-336.

<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2185>.

Medina Esquivel, René. “Las escuelas Artículo 123 ¿Un dolor de cabeza para la SEP? Disputas jurídicas entre el Estado mexicano y el poder patronal, 1932-1942”.

Secuencia, n° 91 (2015): 173-200. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i91.1253>.

Reyes Martín, Francisco Manuel. “Atisbos historiográficos: la educación rural durante la federalización de la enseñanza en México, 1920-1940. Algunas propuestas para su estudio”. *Horizonte Histórico*, año 14, n° 28 (2024): 89-111.

<https://revistas.uaa.mx/index.php/horizontehistorico/article/view/5418>.

Vázquez, Josefina Zoraida. “Historia de la educación”. *Historia Mexicana*, 15, n° 2 (1965): 291-309. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1084>.

Velázquez Díaz, Ana Victoria. “¡Viva Aguascalientes’n! El papel de la educación informal en la construcción de identidades locales”. *Caleidoscopio*, año 22, n° 40 (2019): 201-214. <https://doi.org/10.33064/40crscsh1374>.

Villoro, Luis. “Hidalgo: violencia y libertad”. *Historia Mexicana*, 2, n° 2 (1952): 223-239. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/508>.